

LA IGLESIA COMO VENTANA – LAS INTENCIONES PRESENTES DE DIOS

Visión General

La obediencia a los mandamientos de Dios es lo que Él desea de todos creyentes. Nuestra obediencia a los mandatos de Cristo muestra la bondad de las intenciones de Dios para la salvación y la restauración tanto en el futuro como en el presente. Nuestra desobediencia crea un muro que impide que el mundo sepa acerca del amor enorme de Dios para ellos. La iglesia es como una “ventana” a través de la cual el mundo quebrantado puede ver las intenciones de Dios.

Ideas Claves

1. Dios manda a su pueblo a demostrar sus buenas intenciones AHORA en todas las áreas de la vida.
2. Nuestro pecado, nuestra falta de obediencia a Dios, creó un muro que previene que el mundo vea y experimente el amor de Dios.
3. Cuando el pueblo de Dios lo obedece, llega a ser como una ventana y otros ya pueden ver sus buenos planes y ser atraídos a Él.
4. La Escritura provee varias metáforas para ilustrar el papel que Dios quiere que tenga la iglesia en el mundo hoy.

Resultados Deseados

A. Ahora:

- a. captar y expresar las ideas principales de la lección en tus propias palabras
- b. planear y hacer algo “nuevo” para que alguien pueda ver las buenas intenciones de Dios por medio de un acto sencillo de servicio amoroso.

B. Después:

- a. reconocer que no has siempre mostrado el amor de Dios a otros, arrepentirte de este pecado y desobediencia y comprometerte a intencionalmente expresar las intenciones amorosas de Dios para el presente y el futuro.
- b. trabajar como líderes para comunicar y desafiar al pueblo de Dios a expresar intencionalmente las intenciones buenas y amorosas de Dios para el presente y futuro.

Las Intenciones Presentes de Dios - La Iglesia Como Ventana

I. Repaso

II. Introducción

III. Versículo Clave: Mateo 6:9-10

- A. ¿Dónde se hace la voluntad de Dios perfectamente?
- B. ¿Qué debemos orar respecto la voluntad de Dios?
- C. ¿Cuáles son las intenciones de Dios para el presente?
- D. ¿Qué hace la diferencia entre el cielo y la tierra?
- E. ¿Qué pasaría si se hiciera la voluntad de Dios en la tierra como se hace en el cielo?

IV. ¿Cuáles son las intenciones generales de Dios para el presente?

- Juan 14:15
- Hechos 13:22b
- Mateo 28:18-20

V. ¿Cómo sabemos cuáles son las intenciones de Dios, su voluntad?

- Salmos 119:99-100
- Proverbios 2:1-5
- Juan 16:13

VI. ¿Cuáles son las intenciones (voluntad) de Dios para nuestras vidas personales?

- Hechos 14:22
- Efesios 5:17-20
- I Tesalonicenses 4:3,11

VII. ¿Cuáles son las intenciones de Dios para nuestras familias?

- Efesios 5:21
- Efesios 6:4

VIII. ¿Cuáles son las intenciones de Dios para nuestros hermanos y hermanas en Cristo?

- Juan 13:34
- Juan 17:20-23

IX. ¿Cuáles son las intenciones de Dios para nuestras relaciones con los del mundo?

- Romanos 13:9
- Santiago 1:27
- Jeremías 22:3, 15-16

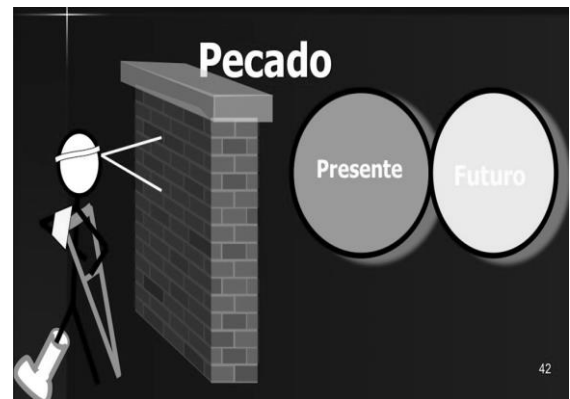
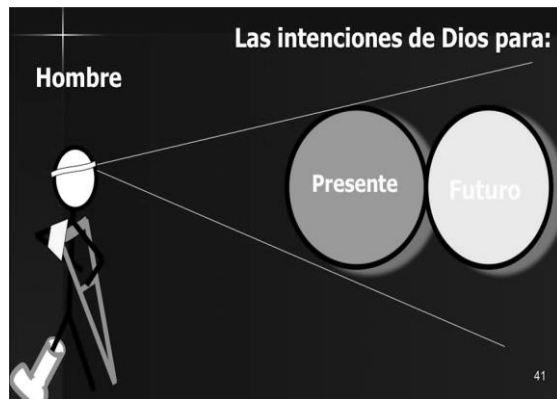
X. ¿Cuáles son las intenciones de Dios para nuestras relaciones con los empleadores, siervos y gobierno?

- Colosenses 4:1
- I Pedro 2:13-15
- Romanos 13:1

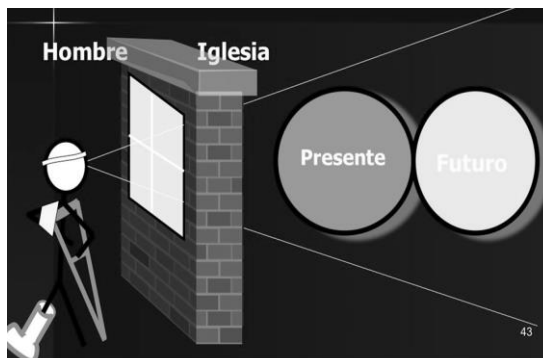
XI. ¿Cuáles son las intenciones de Dios para nuestras relaciones con nuestros enemigos?

- Lucas 6:27, 35-36

XII. Ecuación para representar las intenciones de Dios para el presente



XIII. La Iglesia como Ventana



XIV. Imágenes de la Iglesia

- Deuteronomio 4:5-8
- Mateo 5:13-16
- Juan 17:18
- II Corintios 3:2-3
- Filipenses 2:5-8
- I Pedro 2:12
- Romanos 8:19

XV. Plan de Aplicación

A. Reflexión personal

Enumera por lo menos dos nuevas actividades en cada una de las cuatro áreas que tu iglesia podría hacer para demostrar las intenciones actuales de Dios para la gente de tu comunidad.

Recuerda: planea algo NUEVO, REALISTA, ESPECÍFICO (qué, quién, cuándo y dónde) y COMPARTIDO.

<u>Sabiduría</u>	<u>Espiritual</u>
<u>Físico</u>	<u>Social</u>

A. Compromiso y plan

- Comparte tus ideas con otro participante y ora el uno por el otro
- Reúnete con uno o más líderes de tu iglesia local y muéstrales tu lista y habla de la factibilidad de tus ideas.

La Iglesia Como Ventana - Las Intenciones Presentes de Dios

¿Tiene Dios alguna buena noticia para ti ahora? ¡Sí! Sus buenas nuevas no son solamente para el futuro. Piensa en cómo Él enseñaba a sus discípulos a orar: “Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo” Mateo 6:9-10 NVI. “¡En la tierra como en el cielo!” A lo mejor, hemos repetido esta oración tantas veces que ya ha perdido su sentido. Pero tiene mucho sentido; es poderosa.

¿Dónde se hace la voluntad de Dios? Según esta oración, en el cielo. Pero Jesús nos enseñó a orar que la voluntad de Dios se haga *en la tierra* como se hace en el cielo. Dios desea que se haga su voluntad, ahora, en la tierra. ¿Qué pasaría si se hiciera su voluntad en la tierra como en el cielo? ¿Cómo sería si se hiciera su voluntad en tu comunidad o en tu nación como se hace en el cielo? ¡La tierra se parecería al cielo! (Desde luego, la voluntad de Dios se hace perfectamente en el cielo; en la tierra, en el presente, solamente se hace de manera incompleta.)

Conociendo las Intenciones de Dios y su Voluntad

¿Cuáles son algunos aspectos generales de la voluntad de Dios para el presente? En Juan 14:13, vemos que, si amamos a Dios, lo obedecemos. Su voluntad es que hagamos su voluntad. Mateo 28:18-20 afirma que hacer su voluntad incluye discipular a otros a obedecer su voluntad también. A menudo, la gente recuerda nada más una parte del encargo que Jesús dejó a su iglesia en la Gran Comisión: ir al mundo y predicar el evangelio. Pero esto no es toda la tarea. Es apenas el inicio de la tarea. Después de que la gente llegue a Cristo, debemos discipularles a *hacer* la voluntad de Dios. Si no hemos hecho esto, no hemos cumplido con la tarea de la Gran Comisión. Debemos discipular a otros a obedecer todo lo que Dios ha ordenado.

¿Cómo sabemos las intenciones de Dios, o sea, su voluntad? No la conocemos por instinto, pero a la vez, a menudo hemos complicado el asunto demasiado. Necesitamos la revelación que viene de su Palabra y de su Espíritu para entender que significa hacer su voluntad. Salmo 119:99-100 nos recuerda a meditar en y obedecer su Palabra. Proverbios 2:1-5 nos insta a aceptar la Palabra de Dios para conocer su voluntad. Juan 16:13 afirma que es el Espíritu Santo quien nos guía a toda la verdad.

El siervo de Abraham provee un modelo excelente para nosotros. Le juró a Abraham que volvería a la tierra de Abraham para conseguirle una esposa a Isaac. Salió de viaje y el Señor le guiaba en el camino. No tenía la más mínima idea de qué hacer ni cómo hallar a una esposa que estaría dispuesta a ir a una tierra extranjera. Mientras iba, buscaba al Señor, y en cada paso del camino, el Señor fielmente le guió y el siervo le siguió (Génesis 24:48). Hay unas verdades sencillas que podemos aprender de su ejemplo: que estés en la jornada, busca al Señor mientras vayas, escucha su voz y obedece lo que te indique hacer. No es de mucha utilidad buscar la voluntad de Dios si no estamos ya en el camino de obediencia respecto a lo que ya entendemos de sus intenciones.

¿Todos los cristianos en nuestra comunidad hallan la voluntad de Dios así – buscando las Escrituras, guiados por el Espíritu Santo y obedeciendo lo que ya entienden de lo que les muestra Él? ¿Qué sucedería si todos los que dicen ser cristianos en nuestra comunidad

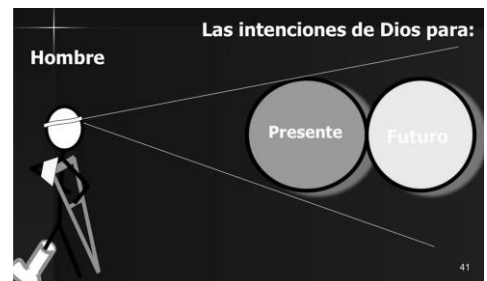
buscaran conocer la voluntad de Dios mientras toman decisiones acerca de cómo deben vivir y obedecerían lo que les haya dicho su Padre?

Las Intenciones de Dios para el Presente

¿Qué nos dice Dios en su Palabra que quiere que hagamos en nuestras vidas personales? ¡Muchas cosas! Hechos 14:22 nos insta a soportar dificultades. Efesios 5:17-20 nos exhorta a ser sobrios y llenos del Espíritu, cantando y agradecidos. Primera de Tesalonicenses 4:3 y 11 nos dicen que vivamos vidas santas, puras y productivas. ¿Todos los que dicen ser cristianos en nuestra comunidad aguantan las dificultades? ¿Son sobrios y llenos del Espíritu, cantando y agradecidos? ¿Están viviendo vidas santas, puras y productivas? ¿Cuáles son las intenciones de Dios para nuestras familias? En Efesios 5:21, nos dicen que seamos sumisos y respetuosos los unos con los otros. Efesios 6:4 nos dice que entrenemos a nuestros hijos en el vivir santo. ¿Cuáles son las intenciones de Dios en cuanto a nuestras relaciones con los hermanos y hermanas? En Juan 13:14, se nos dice que nos amemos el uno al otro y Juan 17:20-23 nos instruye a vivir en unidad. ¿Qué pasaría si todos los cristianos en nuestra comunidad procuraran conocer la voluntad de Dios y vivir como Él quiere? ¿Cómo sería si todos viviéramos vidas santas, puras, productivas y respetuosas en lo personal y con nuestra familia? ¿Qué tal si estuviéramos unidos en nuestras relaciones con otros creyentes? ¡Habría una revolución!

¿Cuáles son las intenciones de Dios para nuestras relaciones actuales con las personas necesitadas del mundo? En Romanos 13:9, se nos ordena amar a nuestros prójimos. En Santiago 1:27, aprendemos a cuidar a las viudas y huérfanos. En Jeremías 22:3, 15 y 16, aprendemos que Dios espera que abogemos para los que están en necesidad. ¿Cuáles son las intenciones de Dios para nuestras relaciones con empleadores, sirvientes, el gobierno y los enemigos? Colosenses 4:1 nos dice que seamos justos con los que están bajo nuestra autoridad. I de Pedro 2:13-15 nos dice que respetemos a los que están en autoridad sobre nosotros. Romanos 13:1 también nos insta a someternos a las autoridades. Lucas 6:27, 35 y 36 nos instruyen a amar a nuestros enemigos y bendecirlos. ¿Todos los cristianos en nuestra comunidad viven según la voluntad de Dios en estas maneras? ¿Qué pasaría si el próximo lunes a las 9:00 de la mañana, todos los que se consideran cristianos empezaran a vivir de esta forma? Sería más que una revolución; sería un avivamiento. La gente estaría atraída a Dios.

El impacto de nuestra obediencia va mucho más allá que nuestra propia relación con el Señor. Usamos este dibujo para ilustrar el significado de nuestra obediencia a las intenciones de Dios para el presente y el futuro. Estamos siendo observados, no sólo por Dios, sino también por las personas quebrantadas de este mundo. Mientras obedecemos a Dios, demostramos su amor y cuidado hacia ellos tanto ahora como en el porvenir. Así debería de ser. Cuando la gente quebrantada de nuestra comunidad nos ve, debería poder ver el buen plan de Dios para su hoy y su mañana.



Han de ver no tan solo sus buenas intenciones para el futuro – la gracia salvífica de Dios y el rescate de la muerte eterna. Han de ver las buenísimas noticias que Dios tiene para ellos AHORA.

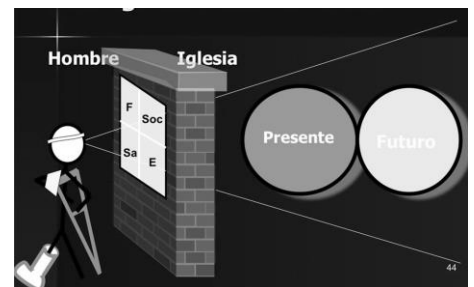
Deberían ver esto, pero a menudo, no lo hacen. ¿Por qué? Hay un muro que obstruye su visión. Es el muro del pecado. Nos gusta pensar que es el pecado de *mundo* que impide que la gente necesitada de nuestra comunidad vea los propósitos de Dios. No es solamente el pecado del mundo; es *nuestro* pecado y desobediencia. Es nuestra rebeldía, no queriendo vivir como Dios

nos llama a vivir, representando los propósitos de Dios al mundo afectado tanto por el pecado. “Somos embajadores de Cristo, como si Dios los exhortara a ustedes por medio de nosotros” II Corintios 5:20, NVI.

Si tú fueras Dios, ¿qué harías con ese muro? La gente suele decir que lo derrumbaría y lo destruiría. Ten cuidado con esa respuesta, porque a fin de cuentas estamos hablando de nosotros mismos. Además sabemos, a través de las Escrituras, que hasta que Jesús regrese, el pecado no será completamente quitado del mundo. Dios ha hecho algo diferente con el muro de pecado que no permite que el mundo vea las buenas intenciones de Dios. ¡Ha puesto una ventana en ese muro! La ventana es la Iglesia – la Iglesia de Jesucristo. Dios quiere, mientras la gente quebrantada de nuestra comunidad mira a través de la ventana, que vean sus buenas nuevas para el presente y para el futuro.

La Iglesia como Ventana

Usamos una ventana con cuatro cristales para esta lección. Cada cristal representa una de las cuatro áreas en las cuáles creció Jesús: “sabiduría”, “física”, “espiritual” y “social”. Dado que Jesús se desarrollaba en estas cuatro esferas, pensemos en ellas como cuatro áreas de cuidado o preocupación de Dios en cuanto a la sanidad integral y crecimiento humanos. La iglesia es la ventana a través de la cual la gente quebrantada ve las buenas intenciones de Dios en todas las áreas. ¿Qué hacen algunas iglesias con esta ventana?



- Algunas iglesias ven el cristal con la etiqueta “Físico” y dicen “No hacemos ministerio físico. Lo dejamos al gobierno y agencias de asistencia”. Cuando esto sucede, este cristal se oscurece. Las personas necesitadas de nuestra comunidad no pueden ver por el cristal que sus necesidades físicas son importantes para Dios.
- Otro cristal representa los deseos para la sanidad de todo tipo de quebrantamiento social. Algunas iglesias podrían decir: “Esto no nos incumbe. No nos metemos en trabaja social”. Entonces este cristal se ensombrece, y la gente herida no ve los planes de Dios para la salud en el área social por medio de la iglesia.
- Otro cristal representa la sabiduría. Las iglesias pueden decir: “Estamos involucradas en la sabiduría...pero solamente para la gente de la iglesia. Tienen que *venir a la iglesia* antes de que puedan aprender la sabiduría de Dios”. Cuando ocurre esto, el cristal se ennegrece. Y la gente fuera de la iglesia no puede mirar el programa que Dios tiene para su crecimiento en sabiduría.
- El cuarto cristal de la ventana es el espiritual. Las iglesias podrían decir: “¡Sí! Somos llamados a proclamar las buenas noticias espirituales”. Cuando las personas quebrantadas de nuestra comunidad miran por la ventana de la iglesia, entonces ¿qué es lo único que ven si los cristales físicos, sociales y de sabiduría están oscurecidos? Ven nada más las intenciones espirituales de Dios. El área espiritual es enormemente importante ahora y en el futuro, pero la gente quebrantada quizá no sepa esto. Pueden ser como Juan, el joven que Rudy encontró en el barrio de Lima, el que rompió el folleto y lo comió – para enfatizar su punto. Estaba diciendo: “No me interesan las buenas noticias para el futuro. ¡Tengo hambre ahora! ¿Tu Dios se interesa en mí, un hombre desempleado y hambriento – ahora?”

Hace falta limpiar los cristales en nuestras iglesias. La gente que está sufriendo necesita ver a través de todos los cristales de la ventana. Dios quiere que Juan y todos sus hermanos y hermanas quebrantados puedan mirar por la ventana de la Iglesia y ver las buenas intenciones de Dios para ellos en cada área de la vida: física, espiritual, social y la sabiduría.

Había una encuesta informal en la calle en el centro de una ciudad norteamericana. Se les preguntó a muchas personas “si estuvieras enfrentando una crisis grande en tu vida, ¿dónde buscarías ayuda?” Ni una persona mencionó la iglesia.

La gente no conoce la Iglesia como Jesús quería que fuera. Si tu iglesia se cerrara el día de mañana, ¿le importaría a tu comunidad? ¿Se daría cuenta?

Hace unos años, Bob estuvo enseñando a unos líderes de la iglesia en Mindanao, Filipinas, una isla predominantemente islámica. La tensión entre los musulmanes y los no-musulmanes era alta. El último día de la conferencia, diez personas con vestimentas musulmanas entraron en la iglesia donde se tenía la reunión. Cayó un silencio profundo sobre la audiencia. Los organizadores de la conferencia descubrieron que eran cristianos recién convertidos, que fueron detenidos cuatro días en puntos de revisión militares en camino a la conferencia. Contaron su historia. Por muchos años los cristianos habían llegado a su aldea, predicando y repartiendo folletos. Los aldeanos rechazaban el mensaje. Recién, un grupo de personas habían llegado al pueblo simplemente para ministrar de manera amorosa a las necesidades de la gente. Hasta un tiempo después, los aldeanos descubrieron que estas personas compasivas eran cristianos. El impacto de este ministerio era tan poderoso que los del pueblo llegaron a conocer a Cristo. Las palabras de la última persona (una jovencita) que habló son palabras de sabiduría para nosotros. Los cristianos habían ido a su aldea por años, haciendo evangelismo tradicional, pero solamente cuando el Evangelio llegó envuelto en amor y buenas obras, produjo una cosecha. Ella concluyó con una pregunta inolvidable: “¿Por qué tardaron tanto?”

Imágenes de la Iglesia

¿Por qué tardamos tanto? Es nuestro pecado y desobediencia. ¡El plan de Dios para su iglesia es grandioso! Hay varias metáforas que Pablo, Jesús y Pedro usaban para describir la Iglesia (una metáfora es una descripción visual).

- La iglesia es un **sacerdote**. Israel había que ser un sacerdote para las naciones, y la Iglesia hoy ha de ser lo que Dios quería que Israel fuera en el Antiguo Testamento. Hemos de ser un sacerdote para la gente fuera de la Iglesia. Cuando miran, deberían vernos obedeciendo la voluntad de Dios y así representando bien quién es Él.
- La iglesia es **sal y luz**. Seguido les preguntamos a los grupos “¿les gusta la sal?” y casi todos dicen que sí. Luego, les decimos: “Hagamos un experimento. En la próxima comida, tomen una cucharada grande de sal y cómanla.” Sus caras reaccionan inmediatamente. “¿Qué? ¿No les gusta? Pensé que decían que les gustaba la sal. ¿Eh? Les gusta, pero no en esta forma tan concentrada. La quieren distribuida”. Nuestras iglesias a menudo son como una cucharada de sal: demasiado concentrada. Dios dice: “¡Salgan de la cuchara! Vayan a la comunidad. Dispérsense allá”.
- La iglesia es una **embajada del Reino de Dios**. Jesús envió a sus discípulos como embajadores; nuestras iglesias son embajadas. Las embajadas, como sabemos, representan las intenciones del gobierno que representan. Así deberíamos representar las intenciones del Reino al que pertenecemos.

- La iglesia es una **carta**. El apóstol Pablo escribió que somos como cartas abiertas, leídas por todos. A veces, es difícil para la gente poder leer la carta de Dios cuando ven nuestras vidas. Necesitamos ser una carta *legible* que demuestra las buenas noticias de Dios para la actualidad.
- La iglesia es un **siervo obediente, un buen vecino y la primera prueba de algo delicioso**. Bob tiene un árbol de toronjas en su jardín. En el otoño, las toronjas empiezan a madurar. Bob busca la primera fruta que llegue a ser lo suficientemente madura para ser comida. La encuentra, la agarra y la pela. Casi no puede esperar para la primera mordida. ¡Es deliciosa! Ahora sabe cómo va a saborear el resto del fruto de ese árbol cuando esté listo. Esos son las primicias. Pero a veces *nosotros* somos fruto inmaduro. Cuando el mundo nos muerde, el sabor es amargo. Nos escupe. Pero Dios quiere que seamos una primicia riquísima – una primera prueba de su Reino.

Hay otras imágenes de la Iglesia que no cubrimos en esta lección. La Iglesia es el Cuerpo de Cristo. Como cuerpo, la Iglesia debería seguir las instrucciones de su cabeza, Jesucristo, y cada miembro tiene una función única en este cuerpo. La Iglesia es además la novia de Cristo. Dios ama a la Iglesia con un amor infinito. La relación íntima entre Cristo y su novia provee una alta motivación para que la Iglesia haga su voluntad. La Iglesia también es el administrador principal de la agenda de Dios para sanar al mundo quebrantado. Es el comunicador y facilitador de la agenda y capacita sus miembros para ir a cada rincón de la sociedad para hacer la voluntad de Dios.

¡Es importante aplicar lo que aprendemos! A menudo, pedimos que los participantes dibujen una ventana, pongan etiquetas representando las cuatro áreas del crecimiento de Jesús, que enumeren dos nuevas actividades en cada área donde su iglesia podría mostrar las actuales intenciones de Dios para sus comunidades, y que se comprometan a hablar acerca de estas ideas con los líderes de su iglesia. Leyendo esto, puedes hacerlo también.

Hay nuevos aires que se soplan entre las Iglesias hoy en día, mientras aprenden a ser embajadas de las intenciones completas de Dios. Este viento tiene la marca del Espíritu. Crea anhelos para demostrar la agenda completa de Dios en un mundo quebrantado. Hay individuos e iglesias cuyas velas están llenándose con estos aires. Es nuestra oración que Dios los use para convertir el airecito en un viento fuerte. Las personas de la iglesia deberíamos ser testigos claros y convincentes del amor de Cristo para con los quebrantados espiritual, social y físicamente. Que todos los que miren a través de la ventana de la Iglesia digan: “¡Que Dios tan grande y amoroso tienen estas personas!”¹

*By Bob Moffitt, Harvest Foundation
Last edited by Nadia Chandler and Karla Tesch, August, 2007.
Copyright 2007 by the Disciple Nations Alliance
701 N. 1st Street Phoenix, AZ 85004
email: bmoffitt@harvestfoundation.org*

³Varios comentarios en esta narración han sido tomados directamente de *Si Jesús Fuese Alcalde*, también escrito por Bob Moffitt. Usado con permiso.